GERARDO GÁRATE DEL RÍO

Lo que es el amor

y otras composiciones poéticas

Precio: 0'30 pesetas

ZARAGOZA
Tipografía T. Terrén, Plaza de San Antón, núms. 6 y 7
1922

A la Sociedad de Autores Españoles - Madrid.

Gerardo Gávate del Río

Zaragoza y 1922.

DELEGADA
DEL
ARTISTICO

...os depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. ...ORRAS

N.° de la procedencia

4156

...LO QUE ES EL AMOR

DEDICATORIA

A mis buenos amigos: D. Daniel Benítez Calpena, Manuel Moneva, Francisco Hernández, Jesús Mijangos, Ramón Aranda, Aurelio Calvo, Mariano Ariño, Jesús López Fran, Pedro López. Adolfo Torres, Manuel Navarro, Julián Rodrigo Aparicio, José María Lahoz Millán, Manuel Bel, Eumenio Serrano, Luis Fernández, Gil Comín Gargallo, Regino Bernad, Gregorio Caro, Manuel Camón Burgos, Jesús Boira, Pascual Martínez, Pedro Usón, Angel García, Nicanor Domingo, Julián Espada, Mariado Orga, Marian Linares, Braulio Vela, Miguel Carranza, Antonio Fernández, Manuel Gaspar, Manuel Toledano, Manuel Oca, José Mulet, José Castillo, Juan José Nogueras, Eustaquio Plaza, Fernando Castro y Manuel Alvarez. En testimonio de cariño, ya que habéis sido quienes con vuestros alientos, lograstéis me decidiera dar a la publicidad este folleto.

GERARDO GÁRATE DEL RÍO

Zaragoza y Marzo de 1922.

LO QUE ES EL AMOR

Poema en tres cantos, leído con éxito extraordinario, por el notable actor FLORENCIO MEDRANO, en el Teatro Variedades de Zaragoza, la tarde del 23 Octubre, 1920.

A mis queridos padres. Con todo el cariño de mi alma, les dedico este humilde poema, que es la mayor de mis alegrías. Su hijo que les idolatra, *GERARDO.*

Canto primero. – EL AMOR

¿Sabéis la expresión de lo que es el amor?
Perdonad, si importuno, os la voy a explicar.
Resistirme, no puedo, mostrando temor.
Más basta ya, escucharme, voy a principiar.

Amor es deseo que incita la pasión.
Amor nos ofrece delicias sin cuento.
Amor hace latir veloz el corazón.
Amor nos seduce en todo momento.

¿Quién sintiendo el amor no está poseído
de estos sueños ardientes de fantasía,
que ya tanto nuestro ser han influído
y que llenan nuestro pecho de alegría?

¿Quién, vuelvo a repetir, no está contento,
cuando en charla deliciosa, al ser amado,
manifiesta lo que inspira el pensamiento
y no muestran el más leve desagrado?

725221

Los dos seres se transmiten sus secretos;
juntos, siempre luchan, por un mismo ideal.
Sus planes, de dicha se encuentran repletos.
Solo el bien ansían; no piensan en el mal.

Brotan por sus labios frases de ternura,
frases que resultan muy bellas en verdad;
frases que reflejan inmensa ventura
y que el alma nos dicta con sinceridad.

Que planes se forjan de color de rosa;
que planes proyectan para el porvenir.
La vida es muy breve, mas sí muy hermosa;
por eso, ellos sienten, ansia de vivir.

Amor pintan ciego. Amor es un niño
bastante atrevido. Sus flechas nos lanza
y a quien les alcanza ya muestran cariño
y en su pecho sienten latir la esperanza.

La esperanza nos incita al deseo
y el deseo, nos conduce a la pasión.
La esperanza y el deseo, según veo,
con violencia hacen latir el corazón.

Con amor, los bloques más fuertes se vencen.
Con amor conseguimos cuanto es nuestro afán.
Así en esta vida todos se convencen,
que si el amor no sienten, jamás triunfarán.

Canto segundo.—LOS CELOS

No siempre el amor nos brinda alegria;
tiene adversidades que le hacen traición.
Lo que antes tan solo era simpatía,
al pronto se convierte en pasión fría,
inundando de pesar el corazón.
Son los celos, quien tal cambio han producido
Son los celos quien la dicha nos robó;
solamente al pensar que el ser querido
nos desprecia, nos deja en el olvido,
destruyendo aquél cariño que aceptó.

¿Por quién pues ¡ingratos! tomáis el amor?
¿Guardáis silencio? ¿No me decis nada?
¿No véis en mi alma que ruge el clamor
y siento en mi pecho que tal desamor,
destruye toda gloria tan soñada?

En pos de otras livianas aventuras
os mezcláis en ese mundo seductor;
creyendo que en él, todo son venturas.
no pensáis sobrevienen amarguras
que destruyen vuestro plan encantador.

Desdichados de vosotros, repito,
desdichados si a esa vida os entregáis.
¿No leisteis cuanto de ella se ha escrito?
¿No comprendéis lo grave del delito?
¿No os percatáis del gran error en que estáis?

Vuestra ceguera, no os ha permitido
ver todo esto. Os lo impide la pasión.
¿Quién lo ha revelado? Los celos han sido
y con tal noticia, cruel han herido,
la ilusión que llena vuestro corazón.

Canto tercero.—EL ODIO

Más no solo es esto. Los celos han engendrado
los deseos de venganza
y el odio implacable, sus destellos ha lanzado
destruyendo la esperanza.

No hay quien trate de impedir la marcha desenfrenada
ni de aplacar ese afán;
mientras por doquier se extienden y huyendo a la desbandada
van meditando su plan.

Plan horroroso por cierto. De pensarlo nos dá frío.
¿En qué por fín parará?
Yo, señores, nada auguro; el asunto es tan sombrío
que no sé quien vencerá.

Más seguir este consejo. Poner freno a estas pasiones
que haya en vuestro corazón;
y al final, con alegría, si no mostráis ambiciones
triunfará vuestra ilusión.

CARTA ABIERTA

Al eximio actor dramático Florencio Medrano.

El día tu beneficio pasó, querido Medrano.
La sensación que sufrí. no podrás imaginarte.
Creía ya no poder en tal día contemplarte,
más desvanecí el temor al estrecharte la mano.

Después que dí mi palabra, ¿cómo había de faltar?
Imposible tal hiciera, pues la deuda contraída
me incitaba a grandes voces que fuese correspondida
y con los hechos palpables, mi cariño confirmar.

Para la hora, tan solo unos minutos faltaban
y en casa desesperado me encontraba todavía.
Mil planes mi cerebro fraguaba. ¿Que es lo que haría?
y al no encontrar solución, mis sentidos se exaltaban.

Por fin oigo que me dicen:—¿Tienes tiempo para ir?»
Y viendo yo el cielo abierto, contesté:—¡Pues ya lo creo!
y de la mansión salí corriendo en pos del deseo
y satisfecho, pues iba yo mi promesa a cumplir.

Me personé en el teatro jadeante y sudoroso.
La obra, no había empezado. Iba a tiempo todavía.
Y yo sentí que mi pecho se inundaba de alegría
y al beneficiado ansiaba un éxito clamoroso.

Con gran placer confirmaste todo cuanto yo anhelaba
Manelich de «Tierra baja», con acierto interpretaste.
El èxito fué grandioso; bien claro lo demostraste,
recibiendo los aplausos que el *monstruo* prodigaba.

Con tan inmensa labor, el público satisfecho,
en el transcurso de la obra, encomios te dirigía.
Y cuando ésta terminaba, una vez más repetía:
«Que es un gran actor Medrano, nos demuestra lo que
[ha hecho»

Una ráfaga, cruzó veloz por mi pensamiento.
¿Qué obsequio había de hacerte en día tan señalado?
Y después dr unos segundos, cuando lo hube meditado
compuse estas redondillas con inmenso sentimiento.

Como no soy egoísta, ni soy tampoco ambicioso
gustoso te felicito en nombre de mis amigos, (*)
que satisfechos se encuentran siendo del triunfo testigos
y que para ti desean un porvenir muy glorioso.

Y ahora, para final, espero tu resultado.
Ya sabes cuanto te aprecio querido amigo Medrano.
Corresponde cen justicia, pues el fallo está en tu mano,
y si crees conveniente, dame un abrazo y pagado.

(*) Francisco Hernández, Lorenzo Ainsa, Isidro Gil, Miguel Lalanza, Manuel Gaspar, Santiago Menar, Antonio Fernández, Jose Mulet, Manuel Toledano, Manuel Oca, José Castillo, Manuel Alvarez, Braulio Vela, etc. etc. ya que tantas fueron las simpatías que el ya eminente y popular FLORENCIO MEDRANO, se captó durante su corta estancia en esta población y tan buenos recuerdos dejó de su talento artístico y de su trato personal.

HONREMOS A CÁVIA

A mi querido tío, el genial pintor aragonés, Juan José Gárate, gran amante de lo bello, le dedico esta humilde composición, en testimonio de cariño.

Honremos a Cávia, que nos enaltece.
Honremos al Maestro de los periodistas.
¡Cuán bella es la idea! Mi entusiasmo crece
y ensalzar pretendo como se merece
al que obtener pudo bastantes conquistas.

Nos dejó grabadas con su pluma de oro,
estrofas muy bellas, dignas de admirar.
Y aunque su talento valía un tesoro,
siempre vivió con modestia y con decoro
consiguiendo lo que pocos ven realizar

El pueblo aragonés, alza hoy en su memoria
un pequeño recuerdo al hijo que murió.
Es digno de elogio; no es cosa irrisoria
que todos hoy día le otorguen la gloria
que por su trabajo bien la mereció.

¡Oh Cávia, gran Maestro! Cuánto te admiramos.
Fértil y extensa labor has dejado hecha.
En prueba de amor, tu nombre ensalzamos
y este monumento a tí dedicamos
quedando en nosotros grabada esta fecha.

Los que en verdad sienten amor por el arte,
días tan sublimes nunca han de olvidar.
Yo, un pobre poeta, quisiera ensalzarte,
más no encuentro frases con que demostrarte
mi bello deseo, mi ansia de cantar...

Me encuentro muy triste. ¿Cómo no he de estarlo
si desde tu muerte sembraste aflicción?
No vibra mi lira, bien puedo probarlo.
¿Qué, pues, le diría yo para ensalzarlo
al hijo eminente, gloria de Aragón?

Le diré que le quiero, que nunca le olvido,
que su bello recuerdo, está en mi corazón.
Y si de este mundo al otro se ha ído
la ausencia yo lloro de Cávia querido
y con fervor le ofrendo sencilla oración.

BUENA SUERTE Y FELIZ VIAJE

CARTA ABIERTA

A mis distinguidos amigos y excelentes artistas valencianos, Consuelo y Daniel Benitez

Una carta y un recorte
procedentes de Valencia,
me prueban que vuestra ausencia
se alarga, yendo a la Corte.

El Madrid de mi ilusión,
centro es de muchos artistas.
Que obtengáis grandes conquistas
anhelo de corazón.

Como para mí deseo
sea *el triunfo* vuestro sino;
que este es el mejor camino
a juzgar por lo que veo.

Ahora bien, tener presente

es muy difícil llegar.
Para poderle escalar
hay que luchar inconsciente.

Mostrando siempre la audacia;
jugar todo por el todo
y este es el único modo
de obtener algo de gracia.

Porque al que muestra nobleza
y ante el peligro se crece
en justicia se merece
le ensalcen por buena pieza.

Así pues, por tal motivo
hoy estas líneas he hecho,
quedando muy satisfecho
de lo que en ellas escribo.

Algún consejo sincero
os advierto encontraréis.
Y otra vez confirmaréis
mi cariño verdadero.

Os estimo y no os olvido
y por ello solo quiero
que con vuestro amor sincero
yo sea correspondido.

Perdonad, si aquí hubo ultraje.
Tal no pensé ¡vive el cielo!
Adiós Daniel y Consuelo
buena suerte y feliz viaje.

ECOS DE ARAGÓN

Dedico esta colección de 25 coplas, a todos los Jefes y Tropa, de la Compañia expedicionaria de la 5.ª Comandancia de Tropas de Intendencia, que se encuentra en Marruecos.

Yo no sé que tienen, madre,
las guitarras que nos mandan
que cuando vibran sus cuerdas
siento se me alegra el alma.

Saludo a los baturricos
que hacen acto de presencia
en la Quinta Comandancia
de las Tropas de Intendencia.

Como buen aragonés
quiero cantar mi jotica,
a la Virgen del Pilar
nuestra Patrona bendita,

Mostremos la valentía
y luchemos con tesón;
confirmando claramente
ser los hijos de Aragón.

A la jota, jota,
jota de mi tierra,
siempre que la canto,
ya nada me aterra.
A la jota, jota,
jota de Aragón,

por donde resuena,
causa admiración.

Somos dignos descendientes
de los maños del año ocho.
Ellos, al francés vencieron
y nosotros, a los moros.

No te desesperes maña
porque al África he venido.
Vengar quiero a mis hermanos
que en la lucha han sucumbido.

A la comida prefiero
las noticias de mi casa.
Si no hay carta ¡què tristeza!
Y si tengo ¡qué algazara!

Virgen del Pilar hermosa,
con gran fervor yo te pido,
veles por los baturricos
que a luchar aquí han venido.

Por defender nuestra Patria
estamos en esta tierra.
La jotica aragonesa
será nuestro himno de guerra.

Entre el Pilar y La Seo
hay un puente que es de Piedra.
dicho puente cruza el Ebro
y el Ebro cruza mi tierra.

Nos tiene mucho cariño
nuestro General Sanjurjo
y es que somos los baturros
valientes como ninguno.

Como quieres que te olvide
Zaragoza de mi vida,
cuando en tu seno he dejado
s mis personas queridas.

Eclipsar la media luna
pretende nuestro león.
Con voluntad y constancia
logrará su pretensión.

Es la quinta Comandancia
de las Tropas de Intendencia,
a quien tanto amor le tengo
por pertenecer a ella.

Los colores rojo y gualda,
ostenta nuestra bandera.
Es el rojo valentía
y el gualda expresa nobleza.

No te importe compañero
cantes de cualquier manera
lanza tus coplas al aire
ya que así honras a tu tierra.

Nada mañicos me aterra
por eso lucho con bríos;
después en premio quisiera
me mandasen con los míos.

Virgencica del Pilar
no te extrañe que te diga
te tengo en el pensamiento
por la noche y por el día.

Qué lástima que no tenga
una bota con buen vino;
pues con ello olvidaría
los malos ratos sufridos.

Santa Teresa gloriosa
Patrona de nuestro Cuerpo.
no te olvides de nosotros,
ya sabes que te queremos.

No te fíes de los moros
pues *tién* malas *intinciones*.
Además de ser salvajes,
son todos unos traidores.

En defensa de la Patria,
muchos aquí hemos venido,
para castigar al moro
y darles su merecido.

Para aquél que esté muy triste,
voy a darle un buen remedio:
que cante unas cuantas coplas
y se pondrá muy contento.

Siento una alegría grande
cuando la rondalla suena,
y es que sus notas evocan
los recuerdos de mi tierra.

Con sentimiento profundo
echaré la despedida.
Adiós, Virgen del Pilar.
Hasta pronto, madre mía.

DECLARACIÓN DE AMOR

A R. M. F. mi Musa inspiradora.

Hermosa niña, Rosa hechicera
deja que te abra mi corazón
y que te exprese por vez primera
toda grandeza de mi pasión.

Escucha atenta, por Dios te pido
pues nada debes temer de mí.
Tanto te quiero y te he querido
que sólo anhelo me des el *sí*.

Si tal no hicieras, maldeciría
yo mi destino malo y cruel,
Mis ilusiones sepultaría
dentro del cáliz de amarga hiel.

Por el contrario, dichoso fuera,
si tú accedieses a mi pasión
y tu respuesta bella esculpiera
honda y muy grata satisfacción.

Tu eres el faro de mi existencia,
tu eres mi estrella del porvenir.
Sin tí no hay Arte, sin tí no hay Ciencia,
la vida es larga para sufrir.

Yo ser quisiera dueño del mundo,
para ofrecerte grandezas mil
y así probarte el amor profundo
que te profeso, Rosa gentil.

En testimonio de este cariño
mis pobres versos te brindo a tí.
Y no te mofes, ya no soy niño,
ya soy el hombre, que anhela un *sí*.

Me encuentro torpe para expresarme;
perdona Rosa, mi cortedad,
Ya me conoces, puedes juzgarme;
te hablo con franca sinceridad.

Te hablo con frases entrecortadas
por los sollozos y la emoción
y es que me temo ver defraudadas
las esperanzas de mi pasión.